



OPPENHEIMER

DIRIGIDA POR CHRISTOPHER NOLAN



Sinopsis

16 de julio de 1945, en el desierto de Nuevo México se detona en secreto la primera bomba atómica. En tiempos de guerra, el brillante físico estadounidense Julius Robert Oppenheimer, al frente del proyecto Manhattan, lidera los ensayos nucleares para construir la bomba atómica para su país.

Impactado por su poder destructivo, Oppenheimer se cuestiona las consecuencias morales de su creación. Desde entonces y durante el resto de su vida, se opondría firmemente a la guerra nuclear y a la todavía más destructiva bomba de hidrógeno. Su vida daría así un profundo vuelco, pasando de tener un papel fundamental en el mapa político de la Guerra Fría a ser acusado de comunista en la era McCarthy. Cuestionando su lealtad, Oppenheimer fue tachado de espía de la Unión Soviética y obligado a dimitir de cualquier función pública.

Entrevista a C. Nolan, por L. Martínez (El Mundo)

La película regresa al pasado, a la Segunda Guerra Mundial, como Dunkerque, una película sobre Europa en época de Brexit. Ahora es una película sobre la Bomba A al borde, como estamos, de todas las crisis posibles. Se me ocurre la más general de todas las preguntas posibles: ¿Volver al pasado es la única forma de entender el presente?

Lo primero y más importante en el cine es contar una gran historia. No puedes intentar ir dando lecciones. No creo que descubra nada si digo que esta historia es probablemente la más dramática que uno pueda encontrar. Y ése es siempre el impulso inicial. Dicho esto, y de forma bastante clara, la historia de Oppenheimer es en gran medida un cuento con moraleja muy instructivo sobre muchas cosas que están pasando ahora mismo.

Vamos a ello...

Si obviamos los detalles del argumento nuclear por un segundo, lo que se debate y se pone al descubierto con la amenaza nuclear es la relación entre la ciencia, el Gobierno y los medios de comunicación, ese triángulo profano, esa alianza profana. He tenido un montón de conversaciones recientemente con personas que trabajan en el campo de la Inteligencia Artificial y que hablan de que ahora mismo vivimos un "momento Oppenheimer". De nuevo, estamos ante un problema de responsabilidad. Como creadores, como científicos y como tecnólogos la pregunta que debemos hacernos es: ¿cuáles son nuestras responsabilidades? No vale delegar en la IA nuestra responsabilidad. Después de haber pasado un par de años trabajando en la película, las respuestas no son fáciles en absoluto.



Reparto

J. R. Oppenheimer	CILLIAN MURPHY
Kitty Oppenheimer	EMILY BLUNT
Leslie Groves	MATT DAMON
Lewis Strauss	ROBERT DOWNEY JR.
Senate Aide	ALDEN EHRENREICH
Counsel	SCOTT GRIMES
Roger Robb	JASON CLARKE
Niels Bohr	KENNETH BRANAGH

Equipo Técnico

Dirección	CHRISTOPHER NOLAN
Guion	CHRISTOPHER NOLAN (libro: KAI BIRD, MARTIN J. SHERWIN)
Fotografía	HOYTE VAN HOYTEMA
Montaje	JENNIFER LAME
Música	LUDWIG GÖRANSSON
Diseño de producción	RUTH DE JONG
Vestuario	ELLEN MIROJNICK
Producción	UNIVERSAL PICTURES, ATLAS ENTERTAINMENT, SYNCOPY PRODUCTION, GADGET FILMS

Año: 2023 / Duración: 180' / País: EE.UU., Reino Unido / Idioma: inglés

EUROPEAN
CINEMA
Creative Europe MEDIA



golem Martín de los Heros, 14
Tel. 915 59 38 36

www.golem.es

www.facebook.com/golem.madrid

@GolemMadrid

Entrevista a Christopher Nolan, por Luis Martínez (El Mundo, 16-07-2023)

En alguna entrevista lo llama "momento Prometeo" (de hecho, el libro en el que se basa la película se titula *El Prometeo americano*) y mantiene que, al contrario que en otros episodios similares en la historia de la humanidad, lo que hace única a la historia de *Oppenheimer* fue la certeza del suicidio global. Suicidarse no era un daño colateral, era una posibilidad muy cierta (aunque pequeña) de que al explotar la bomba se incendiara toda la atmósfera...

En realidad, el pensamiento apocalíptico ha infectado a todas las generaciones de la humanidad. Siempre creemos que somos la última generación que vivirá en la Tierra. Es parte de nuestra cultura, de nuestras mitologías, de nuestras religiones... Pero la naturaleza única de la historia de *Oppenheimer* es que su trabajo, en lo que estaba involucrado, fue literalmente la primera vez que el ser humano se mostró capaz de destruirse a sí mismo. De otro modo, *Oppenheimer* dio a la humanidad la capacidad de acabar consigo misma. Y eso cambió el mundo por completo y para siempre. Por eso, cualquier comparación que hagamos con otras tecnologías -la IA, por ejemplo- no es del todo justa, porque nada se puede comparar con eso. Incluso cuando te adentras en la madriguera de la

IA y llegas al punto de cómo podría destruirnos, por ejemplo, en realidad, estás viendo *Terminator* o *Matrix* o lo que sea. Digamos que la IA ha sido la amenaza de la ciencia ficción durante décadas y décadas. O si hablamos del cambio climático, es un fenómeno evitable, aunque sea durante un período de tiempo. Podemos hacer algo al respecto. Con el tiempo, si somos capaces y responsables, podremos adaptarnos y, con suerte, revertir el proceso. Hay mucha gente que trabaja duro y con pasión para conseguirlo. Las armas nucleares, sin embargo, están ahí esperando a ser usadas. Dios no lo quiera. Pero si se utilizaran, se acabó, es el fin. Se acabaron las teorías. Eso es lo que *Oppenheimer* proporcionó a la humanidad.

Además, la amenaza no caduca. No es una cosa del pasado, de la crisis de los misiles de Cuba, de la Guerra Fría... Está ahí más presente que nunca con la guerra de Ucrania.

En realidad, la amenaza de las armas nucleares estará ahí siempre porque sólo tiene un final posible. *Oppenheimer* y Niels Bohr compartían el optimismo original de creer que la consciencia de la destrucción segura era tan evidente que la sola existencia de un arma tan horrible significaría por fuerza el fin de la guerra. La paradoja

es que no ha sido así ni lo será. Se puede aducir en contra que significó el fin de la Segunda Guerra Mundial, pero ese escenario donde solo una potencia tiene la bomba ya no existe. Y es ahora cuando volvemos al mito de Prometeo. Robar el fuego a los dioses lleva consigo una tortura por toda la eternidad. Y ahí estamos. Como se suele decir, no se puede volver a meter la pasta dentro del tubo. Pienso en mi película anterior, *TENET*, y esa era más optimista en cuanto planteaba la posibilidad de desinventar algo terrible yendo para atrás en el tiempo. Ya no. No podemos desinventar la bomba atómica.

Hay un episodio en la vida de *Oppenheimer* decisivo y así se subraya en la película: su compromiso con la República Española en la Guerra Civil. No sé si sería exagerado decir que ver el triunfo del fascismo en una contienda como la española fue determinante en su decisión de construir la bomba.

No, no creo que sea ni exagerado ni extraño mantener esa afirmación. *Oppenheimer* tenía claro que el ascenso del fascismo era, con diferencia, la amenaza más importante a la que se enfrentaba el mundo. Y, por tanto, lo sucedido en España le influyó a él y a todos los intelectuales del momento.

(Entrevista completa en elmundo.es)